SAYNETE

INTITULADO:

CASARSE CON SU ENEMIGO.

REPRESENTADO

EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA NUEVE PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1800.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.

ACTORES.

Alcalde.	*Abogado.*
Andaluz.	*María.*
Médico.	*Anton.*
Escribano.	*Tremebunda.*
Valenton.	*Acompañamiento.*

Calle. Salen quatro Andaluces, haciendo cara con rejones á algunos Ministros, al Médico, Alcalde y Abogado.

Alc. Infames, así el lugar
alborotais? vayan presos.
And. 1.° No se mueva, seor Alcalde,
ántes que le abra los sesos.
Alc. Daos á prision.
And. No nos damos.
Alc. Tóquese á arrebato luego,
y acuda todo el lugar
con armas para prenderlos.
Agarradlos.
Ab. No les toca
á los Abogados eso,
que el Abogado no debe
agarrar, sino el dinero.
And. 1.° Chicos, picar de soleta
que ya no hay otro remedio. *Vase.*
Alc. Que se escapan.
Ab. Así está,
mas seguro mi pellejo.

Salen payos y payas con garrotes, y Marica con escoba.

Todos. Dónde están los Andaluces?
Alc. Los Andaluces se fuéron,
y son unos asesinos.
Mar. Pues al Médico agarremos,
que es el mayor asesino
que en este lugar tenemos.
Méd. Pues para las faltriqueras
el Abogado no es lego.
Ab. Es que nos dice Pandectas....
Si no hay honra, haya provecho.
Mar. Qué ha sido, señor Alcalde,
este laburinto nuevo?
Pays. Qué ha sido?
Alc. Qué ha de ser? que
saliamos de concejo,
y á la esquina de la Iglesia,
esos taimados pusiéron
un cartel muy horroroso:
el Escribano á traerlo
se quedó; y todos nosotros
tras ellos dimos corriendo,
y los quisimos prender,
pero ellos no quisiéron.
Pay. Y se fuéron?
Ab. Con mas prisa
que suelen irse otros presos.
Mar. Válgame Dios: qué dirá,
cartel que ha hecho tanto efecto?

Sale Anton con una tranca, y una tapadera de tinaja.

Ant. Dios guarde á ustedes. Qué ha habido?

Mar. Hermano, grandes enredos.

Ant. Se ofrece algo?

Alc. Anton Peroles, pareces un estafermo.

Mar. Cómo estafermo á mi hermano, y es hombre de tanto esfuerzo, que no hay animal que tenga la fuerza que él tiene?

Ant. Es cierto: y solo podrá excederme algun casado del pueblo.

Sale el Escribano.

Esc. Señor Alcalde, aquí está el cartel.

Alc. Vele leyendo.

Lee Esc. Sepa la gran Villa de Paterna, como yo Churumba la Andaluza, arrempujada de las fatigas que me causa la súpita muerte que le diéron á mi padre el Domingo pasado en la tienda del Montañes, estando su merced borracho, ofrezco al que mate al que le mató, tan bien matado, que no ha vuelto á hablar una palabra, que me casaré con él, y además de mi persona, le ofrezco un gran dote en todo género de alhajas, dinero y ganado, así vacuno como de oreja, pues de uno y otro abunda mucho esta Villa; y todo será hurtado por mis parientes, pues así me lo han ofrecido. Y para que ninguno lo ignore, por si hay quien se ofrezca á esta venganza, hago poner este cartel para que llegue á noticia de todos.

Ant. Válgame la Letania.

Alc. Yo he quedado patitieso.

Med. Me voy á morir al punto.

Ab. Que atentado tan tremendo!

Pay. Importa, señor Alcalde, que se castigue este hecho.

Mar. Yo he quedado atolondrada! Ya poco á poco voy viendo quanto inventan por casarse, las mugeres de estos tiempos.

Alc. Yo que adoro á la Churumba.

Med. Yo que á la Churumba quiero.

Ant. Yo que estoy por la Churumba tan malos ratos sufriendo::-

Alc. La he de ver casar con otro?

Med. Sufriré su casamiento?

Ant. Habiendo ya consentido, quedaré con sentimiento?

Mar. Qué enredo trazaré yo para que me case presto?

Ab. Pensais, Alcalde, el castigo que habeis de dar á su yerro?

Alc. Pero yo buscaré arbitrio.

Med. Pero yo pondré remedio.

Ant. Mas, para lograr el fin, ya sé yo qual es el medio: ya no quiero hacer extremos.

Mar. Pues yo he de hacer por casarme, y esto ha de ser luego, luego.

Pay. Señor Alcalde, justicia.

Alc. Yo desde luego la ofrezco.

Ab. Y qué providencia dais?

Alc. Que vayan todos siguiendo á los pícaros, á ver

si

si se consigue prenderlos,
mientras yo otras diligencias
por acá quedo exerciendo.
Pay. Pues todos á los bribones:
mueran, mueran estos perros. *Vase.*
Med. La hidalga llega.
Alc. Señora.

Sale Doña Tremebunda de hidalga de lugar, y por otro lado un Valiente embozado.

Trem. Qué horrorísimo turbulento,
intercadente fracaso
severicamente, ha expuesto
los ambulantes vivientes
ántes de aqueste emisferio
á la intempestuosidad
furetica de su aspecto?
Alc. Seora Doña Tremebunda,
si así habla, no la entendemos.
Trem. Los epiciclos radiantes,
refulgentes rayos tersos
de mis producciones no
son para toscos, groseros,
órganos rúdicamente
extrahidos de lo supremo.
Mar. Pues si usted lo sabe, es tonta
en gastar perifraseos.
Ant. Es verdad, porque es echar
las margaritas á puercos.
Ab. Qué discreta! Yo aun con ser
Abogado, no la entiendo.
Alc. Es el caso:::-
Val. Poco á poco:
ya todo el caso sabemos;
y sabemos que no hay causa
para tanto aturdimiento.
Alc. La Churumba::-
Val. Seor Alcalde,
á la Churumba la quiero:
puso el cartel. Y qué quaquis?
Andaluza es: qué tenemos?
quiere vengarse: qué importa?
su mano ofrece: es bien hecho:
promete dote: qué rico!
será hurtado: buen provecho.
Usted se altera: es un tonto.
El pueblo grita: es un necio.
Yo la defiendo: soy guapo.
Usted es gallina: lo veo.
Qué es el asunto? una nada.
Lo dexará: es buen acuerdo,
porque si ajustamos cuentas,
usted quedará debiendo,
y será el fin de la cuenta,
el partirle por entero.
Alc. Pues es una particion,
hijo mio, en que no entro.
Ant. En hablando de esta suerte,
aunque tengan poco cuerpo
los hombres, causan temor.
Pues si yo, con el que tengo,
hablo así, solo de oirme,
se caerán los hombres muertos.
Mar. Oyes: qué quiso decir
este hombre con tan mal gesto?
Ant. Que sí, que no, ya se vé,
esto, y esotro, y aquello.
Trem. La rubicunda escultura,
y los flamigeros, bellos
rutilantes, que en efluvios
mi pulcritud compusiéron,
al inopinado indemne,
perifrasis yace yerto.
Val. Hable: no se me responde?
Vamos que me enfado, presto.

Alc. Si el Abogado la salva,
por lo que hace á mí, la absuelvo.
Háblele usted, y que diga
su parecer sobre el cuento.
Val. Qué dice usted?
Ab. Lo que digo,
es que merece un horrendo
castigo, porque la pena
capital se ha echado á pechos.
Esta muger ha intentado
sublevar todo este pueblo;
y por un asesinato
ofrece su mano en premio.
Qué delito! Ay que no es nada:
contra el humano derecho,
y el divino, ha delinquido.
Y no me acuerdo en que puesto
se dixo.... Anathema.... sit....
contra semejantes reos.
Qué piensa usted que el matar
un hombre, es matar un cerdo?
No señor, que hay diferencia,
pues aunque los dos naciéron
animales, en la muerte
del cerdo, todo es contento,
morcillas, y cuchipandas;
pero si un hombre aunque viejo
(que ya es inútil) se muere,
hay sepultura, hay entierro,
confusion, lutos y llantos,
ménos en los herederos.
La vida de un hombre! Toma!
Qué es acaso algun sombrero,
que si se pierde, se puede
comprar otro con dinero?
Esta muger es el diablo.
El diablo? Muy poco es esto:
es el demonio, pues tienta
á los hombres tan sin tiento.
Y al demonio no le dicen
quando aflige á algun sugeto...
Rabo de tomiza, cata
la cruz: satan, vade retro?
Pues á esta muger se debe
decir con mayor esfuerzo....
Ves á la horca, allí paga
tus depravados intentos.
Aquí la atencion, señores.
Yo fallo prudente y recto,
que segun la gravedad
de su pretendido exceso,
que al punto sea ahorcada,
al ménos por el pescuezo:
Deus primun christianum ser.
Acordaos de que hay infierno,
y que como entreis allá,
no saldréis, que allí no hay esto.
Qui potest capere, capiat;
porque el que cae en sus senos,
para ab eterno se queda,
porque allí, nula es redentio.
Mar. El diablo del Abogado
tambien habla en Frances.
Ant. Esto
que no entendimos, no es
en Frances.
Mar. Pues qué es?
Ant. Marrueco.
Trem. Ecos superabundantes,
nuestros tímpanos selectos,
ad intra gustosos tactan,
ad extra plácidos viéron.
Alc. Ya oyó usted al Abogado.
Val. Sí, señor, y es un jumento.
Ab. Jumento á un hombre que sabe
comer con tenedor?

Val.

Val. Quedo:
no haya voces, y á razones
nos avengamos.
Ab. Me alegro.
Mar. Lo que hablará el Abogado!
Ant. Es costumbre en ellos eso:
el caso es que las mas veces
hablan á bulto, y sin tiento.
Ab. Lleva el caso gran malicia,
pues quiere por este medio
casarse.
Val. De las mugeres,
ese es el único empleo.
Ha visto usted ser alguna
Arzobispa de Toledo?
Ant. No; pero á muchas con mitra
pasear por Madrid las vemos.
Ab. Siendo Andaluza, se quiere
casar con paisano nuestro?
Val. Dios, que la hizo Andaluza,
de Madrid la hubiera hecho
si quisiera: Dios lo hizo,
con que está bien hecho.
Ant. Ergo.
Ab. Señor Doctor, no es muy mala?
Med. En pulsándola, veremos.
Ab. No es infame, seor Alcalde?
Alc. Yo en infamias no estoy diestro.
Ab. No es embustera, Escribano?
Esc. Yo de verdad solo entiendo.
Ab. Marica, no es revoltosa?
Mar. Qué muger habrá sin serlo?
Ab. Anton, no alborota á todos?
Ant. En las mugeres ya es viejo.
Ab. Señora hidalga, no es vil?
Trem. No me adapto á vilipendios.
Ab. Nadie me da la razon?
Todos. No, porque no la tenemos.
Ab. Ya sé, que á tener razon,
hablarais con mas acuerdo.
Val. Señor Abogado, ya
habrá visto es un camueso:
no haga lo dé para peras,
como porfie en ser terco;
porque yo:::- nada: chitico:
siento la mano de lleno.
Esta noche he de robarla; *Aparte.*
y sacándola del riesgo,
con ella me casaré,
que es solo lo que deseo. *Vase.*
Trem. Yo al tropico sublimado
de mi habitacion asciendo. *Vase.*
Ab. Como es tan largo, me espanta.
Alc. No te vayas de este puesto,
á Antonio.
que tengo que hablarte. *Vase.*
Med. Mira
que tengo que hablarte, y vuelvo
al instante. *A Antonio y Vase.*
Ab. Ya conozco
que estan todos de cohecho
contra la justicia, y yo,
que solo á observarla atiendo,
burlaré de todos cinco *vase.*
la intencion que les advierto.
Ant. Ya que hemos quedado solos,
á mis solas decir puedo....
Quien tiene de que quejarse
que mal hace::-
Mar. Anton, qué es esto?
Qué espiritao te pones?
Aprende de mí, jumento,
que hasta ahora no me he casado,
y estoy callando y sufriendo.
Es por la Churumba?
Ant. Calla,

ca-

calla, no la nombres.
Mar. Bueno!
Explicoteate todo;
que yo que te estoy oyendo,
me reiré de tus males,
si no les diere remedio.
Ant. Si haré, para que conozcas
de torbellinos de fuego,
de nieve, y vinagre, quanto
levanta amor en un cuerpo.
Es Churumba tan altiva::-
pero su altivez dexemos;
y vamos á que de ella
me enamoré tan sin freno,
que sufriré que una albarda
me pongan, si gusta de ello.
El Domingo por la noche,
un borracho poco cuerdo,
al pasar yo por la tienda
del Montañes, medio en griego
me dixo diese la bolsa
y la capa. Yo soberbio
saco la navaja, y zas,
abro todo aquel pellejo,
por cuya grande abertura
vino echó de todos precios.
Pareceráte que estás,
Marica, oyendo algun cuento;
y mas, si dixese ahora,
que á los gritos, y al estruendo
vino mucha gente, vino
Churumba, y á sus pies mesmos
como si fuera un marrano,
cayó muerto el tio Coleto,
su padre, que era el borracho,
que quiso hurtarme el dinero:
escapo sin conocerme:
véngome á cenar, me acuesto,
y duermo sin sobresaltos
hasta ahora: pero viendo
ese maldito cartel,
en que casarse ha dispuesto
con el que casque las liendres
á quien le dió pan de perro
á su padre, me he quedado
hecho estatua de mi mesmo.
Mar. Si tú habias de casarte
con ella, fué buen acuerdo
matar tu suegro, pues tienes
de los enemigos ménos.

Sale el Alcalde.

Alc. Anton.
Ant. Seor Alcalde.
Alc. Yo
te estimo, te amo, y te quiero.
Ant. Siendo hombre?
Alc. Sí, Anton.
Ant. Cuidado
no nos chamusquen los huesos.
Alc. Quiero servirme de tí:::-
Ant. Pues yo no soy de provecho.
Alc. Que supuesto que tu casa,
solo está pared enmedio
de la casa de Churumba:-
Ant. En que vendrá á parar esto?
Alc. Me des entrada esta noche,
porque quiero con secreto
robar á la pobrecita,
para librarla del riesgo.
Ant. Y llevarla á otro mayor.
Alc. Mira, hombre, yo te confieso,
que estoy de ella enamorado;
deseo:-
Ant. Yo no deseo,
sino de que caiga un rayo,
y que te abrase los sesos.

Alc.

Alc. Qué respondes?
Ant. Que está bien:
vaya usted; pero yo encuentro
una dificultad.
Alc. Quál?
Ant. Que ella dará voces, viendo
un hombre dentro en su casa.
Alc. El reparo está bien puesto;
pero con una mantilla
sobre la capa lo enmiendo.
Ant. Pues vaya usted, que mi casa,
sola estará; y mas secreto
queda así el caso.
Alc. Yo, Anton,
á pagartelo me ofrezco. *Vase.*
Ant. Ya me lo pagará usted
mas que piensa.
Mar. Dí, qué has hecho?
Ant. Ver si así consigo::-
Sale el Medico.
Med. Anton.
Ant. Otro penitente.
Med. Vengo
á que me ayudes.
Ant. Pues vaya
al hospital para eso.
Med. Es de otro modo.
Ant. Veamos
como ha de ser.
Med. Yo pretendo
por tu casa::-
Ant. Fuego.
Med. Ir á
la de Churumba::-
Ant. Un Infierno.
Med. Sacándola del peligro.
Ant. Y meterse usted en él.
Med. Esto
has de hacer por mí.
Ant. Al instante,
vaya usted seguro.
Med. Luego
te pagaré tu trabajo. *Vase.*
Ant. Que usted lo ha de tener creo.
Mar. Anton, qué has hecho?
Ant. Marica,
ver si escarmiento estos necios,
que de la prenda que adoro
quieren hacerme tercero;
y ver tambien de camino,
si logro mi pensamiento
de hacer que la que mi muerte
desea, me haga su dueño.
Mar. Pero todo lo compones
solamente á tu provecho,
y del mio no te acuerdas.
Pero yo entraré en el juego,
y alzaré muy buena baza.
Ant. Cómo?
Mar. Veráslo á su tiempo.
Los 2. Si logro la mia, salgo
de trabajos y tormentos. *Vase.*

Casa pobre alumbrada por un candil en un velador: Churumba sentada.

Cant. Chur. »Infelices mugeres,
»que sin padre quedais,
»y un marido que supla
»tan gran falta, buscais,
»no os admire mi venganza,
»ni el oirme lamentar,
»quejar, maldecir, suspirar, llorar.
Sale Anton.
Ant. Antes que venga el Alcalde
á este asalto, yo, subiendo

por

por las tapias del corral,
me he entrado ::- Pero qué veo!
ella está aquí. Ten paciencia
Anton, y da tiempo al tiempo.
Chur. Ay mísera desgraciada!
Quántas fatigas padezco!
Ay, padre del alma mia,
que te mataron! Reniego
del que lo hizo: mala hora
le coja: mal fin su cuerpo
tenga: ahorcado le vea,
y que le coman los perros.
Ant. Bellísimas oraciones
para no cubrirme pelo.
Chur. Si supiera donde estaba::-
Ant. Pues no le tiene muy léjos.
Chur. Le agarrará entre mis brazos::-
Ant. Ese no es castigo, es premio.
Chur. Y le sacaria el alma.
Ant. Aquese ya es otro cuento.
Chur. Ay padre mio!

Sale María.

Mar. Churumba.
Chur. Ay, Marica, que me muero
de angustias.
Ant. Bastantes son
las que yo estoy padeciendo.
Mar. Quiero decirte que ese
que mató el tio Coleto ::-
Ant. Calla, hermana del demonio.
Mar. Y está ::
Ant. De esta vez yo muero.
Chur. Dónde?
Mar. Bien cerca lo tienes.
Chur. Dímelo, veras que presto
le ahogo.
Ant. Dios te lo pague
por el favor que te debo.
Mar. Pues está escondido en casa::-
Chur. En casa?
Mar. Sí, del Gaitero.
Ant. Gracias á Dios que respiro.
Chur. Pues yo voy ahora corriendo,
Marica, tu no te vayas,
que yo volveré muy presto. *Vase.*
Ant. Qué intenta mi hermana!
Mar. Apago
la luz, que esto importa.

Salen el Médico y Alcalde de muger, cada uno por su bastidor.

Med. Puesto
que otro remedio no hallo:-
Alc. Pues con este disfraz vengo::-
Méd. La Churumba he de robar.
Alc. La Churumba robar quiero.

Sale el Abogado.

Ab. Pues el Alcalde conozco,
no hace lo que debe, quiero
llevármela yo á la cárcel,
porque una vez allá dentro,
no ha de estorbar aunque quiera,
que yo la forme el proceso.
Méd. Muger! Sin duda es Churumba.
Encuentra con ella.
Ab. Muger? Churumba es. Qué espero?
encuentra con el Alcalde.
Alc. Faldas tiene: esta es Churumba.
Tentando el vestido del Abogado.
Mar. Ya logré mi pensamiento.
Med. Ven tirana.
Alc. Ven aleve.
Ab. Ella se engañó, creyendo

soy algun querido suyo.
Alc. Infiel. *la dá un pellizco.*
Ab. Oh malditos dedos!
que me han arrancado un brazo.
Med. Ya soy feliz, pues la llevo.
Vase con María.
Alc. Ella misma á mí me lleva.
Ab. Ella propia va al encierro.
Vase con el Alcalde.
Ant. Antes sonaban moscones,
y ya todo está en silencio:
nada suena, quanto va,
que yo en cántaro me quedo?

Sale Churumba.

Chur. Marica, me has engañado::-
Mas, como está obscuro esto?
Marica.
Ant. Es Pericon
el que se quedó aquí dentro.
Chur. Voy por luz á la cocina. *Vase.*
Ant. Quiera Dios que venga presto.

Salen Valiente y otros.

Val. Pues esta es la casa, amigos,
de aquí al punto la llevemos
donde yo logre mi amor,
y se la evite su riesgo.

Sale Churumba con luz.

Chur. Te fuiste, Marica? Quién
está aquí?
Val. Churumba, luego
vente con nosotros.
Chur. Donde?
Val. No te pares, vamos presto.
Chur. No hay quien me ampare?
Val. No hay nadie.

Sale Anton con una tranca, y anda á palos con ellos

Ant. Aquí estoy yo, caballeros.
Val. Muera.
Ant. Veremos quien muere.
Val. Que me has herido.
Ant. Me alegro.
Chur. Acudid todos.
Ant. No llames,
que yo daré cuenta de ellos.
Chur. Que se matan estos hombres.

Salen Escribano, payas y payos.

Esc. Anton, tente. Qué es aquesto?
Ant. Defender á esta paloma
de las uñas de estos cuervos.
Min. Y el señor Alcalde?
Esc. No sé.

Sale Ministro 1.º con Marica y el Médico tapadas las caras.

Qué quieres?
Min. 1. Que ahora hemos preso
un hombre que se llebaba
robada una muger.

Sale Ministro 2.º con el Abogado y el Alcalde tapadas las caras.

Esc. Diego,
busca al Alcalde.
Min. 2. El Alcalde
dónde está?
Esc. No lo sabemos.
Min. 2. Hemos preso una muger
con un hombre, y los traemos
á ver quien son.

Esc.

Esc. Descubridlos,
descubren al Médico.
y de la dudasaldremos.
Ant. El Médico? Buscaria
á alguna fiebre refresco.
Esc. Qué decis?
Med. Que á esta muger,
para mi esposa la llevo.
Esc. Pues somos tantos testigos,
que se descubra al momento,
y dénse las manos. *Mar.* Pronta
estoy. Cayó el majadero.
Se descubre.
Med. Válgame el Cielo! Muger,
dí, quien eres?
Ant. Eso es bueno:
se la lleva usted robada,
y no lo sabe? Ea, presto
casese usted con mi hermana.
Med. Preciso será el hacerlo.
Fuerte chasco me he llevado!
Esc. Veamos estotro encubierto.
Qué es esto seor Abogado?
Ab. Que á la Churumba la llevo
presa.
Todos. Cómo á la Churumba!
Ab. Descubridla, y lo veremos.
Alc. Tiró el diablo de la manta.
Ab. Maldito, muger, te has vuelto?
Esc. Alcalde, vos de esta suerte?
Alc. Es que quise así encubierto,
señores, á la Churumba
prender. *Ant.* Miente el tio Pedro.
Alc. Así me tratas!
le pierdes á la vara su respeto!
Ant. Yo no desmiento á la vara,
que yo desmiento al sugeto.
Todos. Qué embrollo es este?
Ant. Un embrollo,
que os declararé yo luego.
Y pues he sido, Churumba,
quien te libró de los riesgos
del Médico, del Alcalde,
y del valiente, te ruego
que me perdones, si acaso
alguna ofensa te he hecho,
y que conmigo te cases,
acabándose con esto
los disgustos de Paterna.
Todos. Es muy justo.
Chur. Yo me venzo,
pues no puede la venganza
dar vida á mi padre, muerto.
Alc. Alcalde, fresco has quedado.
Ab. Abogado, quedas fresco.
Med. Yo casado á mi disgusto!
Buena vida me prometo.
Mar. Miren si logré casarme.
Chur. Toma, Anton.
Ant. Daca, mi Dueño.
Esc. Pues con una tonadilla
las dos bodas celebremos.
Todos. Antes pidiendo rendidos
el perdon de los defectos.

FIN.